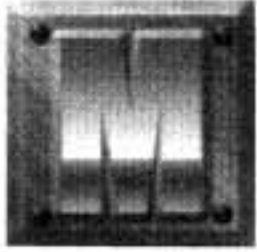


# Tener hijos, sí pero ¿cuándo?

Mercedes Charles C.



uchas parejas inician el año en todo el mundo con planes para tener familia. Sin embargo, ésta no es

una decisión fácil pues en torno a ella giran multitud de variables que tienen que considerar, principalmente la edad y sus posibilidades económicas.

En los últimos años se ha desatado una enorme polémica en los países desarrollados en torno a la fecundidad, ya que el número de nacimientos no repone a la población que se va. Tal es el caso de España que, en los últimos seis años, se ha convertido en el cuarto país del mundo donde las parejas tienen menor número de hijos: sólo Macao, Bulgaria y Letonia presentan números inferiores. Según las Naciones Unidas, desde 1995 las españolas tienen 1.1 hijos, mientras la media mundial está en 2.6 por mujer y la europea, en 1.5<sup>1</sup>. En México, se calcula que es de 2.4 hijos por mujer.

Pareciera que en los países desarrollados se está presentando en forma generalizada el fenómeno de tener menos hijos y cada vez más

tarde. Además, el crecimiento de la población se centra en los inmigrantes, cuestión que no les causa gracia alguna.

Lo anterior también se está presentando en clases medias y altas de los países en desarrollo, sobre todo cuando las mujeres cuentan con una carrera profesional y por una u otra razón están insertas en el mercado de trabajo.

Con relación a la edad en que se embaraza la mujer, en varios países del mundo existe una fuerte discusión en la que han intervenido agrupaciones médicas, organizaciones feministas, instituciones gubernamentales y periodistas. Esto se debe a que las mujeres, al retrasar la edad en la que se embarazan, están presentando fuertes problemas de fertilidad.

Un ejemplo de ello lo tenemos en Estados Unidos<sup>2</sup> donde tuvo grandes dificultades una campaña para prevenir la infertilidad, lanzada por la Asociación Americana para la Medicina Reproductiva orientada a crear conciencia entre las mujeres de entre 20 y 39 años. Los anuncios de

esta asociación fueron rechazados en los centros comerciales y salas de cine de ese país. Estos anuncios utilizan biberones para enfatizar las cuatro causas más importantes que pueden originar infertilidad: fumar, exceso de peso, enfermedades de transmisión sexual y la edad de las mujeres.

Cuando meses antes esta publicidad apareció en autobuses, la National Organization for Women (NOW) se opuso rotundamente, sobre todo al anuncio referente a la edad, argumentando que utilizaban una táctica que provocaba temor. La publicidad se centraba en enviar mensajes negativos a las mujeres que quisieran optar por posponer la maternidad a favor de tener logros profesionales.

Cuando a mediados del 2002 la Asociación buscó ubicar los anuncios en cines y centros comerciales de San Francisco, Boston, Houston y Washington, también fracasó rotundamente.

En esta polémica, los médicos argumentaron que millones de mujeres estadounidenses están encontrando demasiado tarde que son infértiles. Sin embargo, su asociación fue acusada de que a través de esta campaña lo que buscan es atraer nuevos pacientes, bajo la fachada de que su interés está únicamente en proveer información que permita a la gente hacer una mejor elección en cuanto a su capacidad reproductiva.

Como mencionamos, la crítica de NOW<sup>3</sup> a la campaña se centra principalmente en el tema de la edad. Un tópico bastante delicado, pues desde los más diversos frentes se ha culpado al feminismo por haber promovido la ambición profesional de las mujeres, quienes cada vez más buscan insertarse en el mercado de



Rotmi Enciso



Rotmi Enciso

trabajo y ejercer su profesión antes de elegir la responsabilidad de concebir un hijo.

Los doctores sostienen que están preocupados por los crecientes problemas de fertilidad que están presentando -y cada vez con mayor frecuencia- las mujeres. Pero la posición de NOW es que un mensaje cargado de miedo no es la solución, pues pareciera que la naturaleza castiga a mujeres que optan por una realización profesional. Aunque NOW es consciente de este problema.

En este sentido, esta organización invita a las mujeres a ser cautelosas y a tomar la edad como un factor que interviene en la fertilidad, pero también las exhorta a no dejarse llevar por el miedo. Ciertamente, NOW reconoce que desde 1970 el número de hijos de mujeres de entre 30 y 40 años se ha cuadruplicado, que las mujeres de entre 20 y 30 años son las que menos problemas tienen de concebir y que después de los 35 años esta habilidad disminuye para la mayoría de las mujeres, al mismo tiempo que el riesgo de que existan defectos de nacimiento se incrementa.

La oposición de NOW a este tipo de campañas también se centra en que no toman como fundamento los problemas sociales que tienen que

enfrentar las mujeres en edad reproductiva; además de que no son resultado de un análisis cuidadoso sobre las razones por las que ellas están retrasando la edad en que tienen familia. También sostiene que en Estados Unidos existe muy poco apoyo a las familias, los padres y madres no cuentan con pago en las licencias por maternidad o paternidad y el apoyo financiero para guarderías es escaso.

Mientras que las naciones europeas consideran la solución de estos problemas como parte de los servicios de seguridad social -han creado nuevas guarderías, buscan incrementar el pago y los días de las licencias de maternidad y ofrecen servicio pediátrico gratuito-, Estados Unidos carece de un sistema de apoyo para los padres y madres que trabajan. En México esta situación es mucho más grave.

Por ello, las mujeres están decidiendo no tener hijos mientras trabajan y, la mayoría, cuando los tienen continuarán insertas en el mercado laboral. Muestra de ello es que cerca del 70 por ciento de las mujeres trabajan en ese país y más de la mitad de madres de hijos menores de tres años están insertas en el mercado laboral.

Rotmi Enciso





Si Estados Unidos ofreciera a las mujeres mejores políticas para el cuidado de los hijos y los centros de trabajo fueran más amigables y sensibles con las mujeres que tienen familia, ellas no se verían forzadas a esperar mucho tiempo para concebir un hijo.

NOW plantea que esta es la verdadera encrucijada del tema de infertilidad. Si los médicos realmente quisieran enfrentar la angustia de las mujeres que no pueden concebir, si están alarmados por los crecientes problemas de fertilidad que encuentran en sus pacientes, deben de mirar más allá de sus oficinas. Cómo es posible que lancen una campaña nacional que no considera las principales razones sociales y económicas que están obligando a las mujeres a posponer la crianza de los hijos.

Ciertamente, asustar a las mujeres no es suficiente. Hay que proveer de información y considerar el entorno, que puede ser favorable o desfavorable para tomar la mejor decisión, de acuerdo a las circunstancias de cada persona.

A este respecto, la Dra. Gillian Lockwood menciona que<sup>4</sup>: "El desarrollo profesional y la carencia de recursos económicos son dos variables que intervienen en la decisión de cuándo tener un hijo. Pero, diversas fuentes concuerdan, hay un precio por posponer el embarazo.

"Si comparamos con generaciones anteriores, hoy en día tener de 30 a 40 y tantos años es seguir siendo joven y saludable. Por tanto, es difícil pensar que la vida reproductiva tiene un ciclo y que éste no dura toda la vida. En Inglaterra se calcula que hace 30 años, el promedio de edad de las madres primerizas era 26 años y ahora es 30 años y se está incrementando con rapidez."

Lockwood sostiene que el problema que se está presentando es que posponer la concepción ciertamente tiene riesgos. Se calcula

que las parejas jóvenes tienen entre 25 y 30 por ciento de oportunidades de quedar embarazadas cada mes. Cuando una mujer llega a los 35 años, esta oportunidad baja a entre 10 y 15 por ciento y cuando inicia los 40 es menor que 5 por ciento, además de que tiene un 40 por ciento de riesgo de abortar y de que, a partir de los 37 años, se incrementa el riesgo de anomalías en los hijos. En caso de existir otros factores que pueden intervenir como irregularidades en la ovulación o bien, el hombre presenta un número de espermatozoides bajo, su índice de éxito se reduce aún más.

Hoy en día, muchas mujeres se enfrentan al dilema de querer tener familia pero no saben cuándo. Nuestra cultura identifica a las mujeres, en tanto sujetos, con la maternidad, pero no brinda facilidades para que sus hijas e hijos puedan estar bien mientras ella trabaja -ya sea porque lo necesita o porque así lo quiere- y para que puedan vivir con calidad de vida. Incluso aún no estamos socialmente preparados para aceptar a las parejas que, por cualquier razón, deciden no tener familia.

El asunto de la maternidad no está resuelto en la mayoría de los países, sean o no desarrollados. Una campaña es insuficiente pues se trata de un asunto complejo donde intervienen muchísimas variables y requiere de una legislación -laboral, de salud y de seguridad social- que ayude a las mujeres a decidir libremente cuándo quieren ejercer su rol de madres.

- 1 Margarita Rivière. ¿Por qué los españoles no tienen hijos? Diario El País. España, 24 de octubre de 2002.
- 2 Información tomada de: Rick Weiss. Infertility Campaign Can't Get Ad Space. Washington Post, Aug. 28 2002
- 3 Caryl Rivers. Women Are Delaying Childbirth for Good Reasons. Women's Enews. August 15
- 4 Ver artículo: "Fertility at forty - or even thirty" de la Dra Gillian Lockwood en [ivillage.co.uk](http://ivillage.co.uk)